

La Institución de la Era Artificial en la Evaluación Académica: una Perspectiva Sociológica Innovadora

The Institution of the Artificial Age in Academic Assessment: An Innovative Sociological
Perspective

Fernando González y Galán
fgygalan@gmail.com

Universidad Autónoma de Asunción

Resumen

En un contexto donde la inteligencia artificial (IA) está transformando el panorama educativo, las estrategias de evaluación deben adaptarse para preparar a los estudiantes ante los retos de un mercado laboral cada vez más tecnológico. Este artículo propone, desde una perspectiva sociológica, métodos de evaluación que desarrollen competencias relevantes en un entorno dominado por la IA, promoviendo el pensamiento crítico, la creatividad y la colaboración. Entre los **objetivos 1) se exploran** estrategias de evaluación adaptadas al contexto de la inteligencia artificial en economía y empresariales, 2) se analizan los beneficios y limitaciones de estas estrategias en el desarrollo de habilidades profesionales y 3) se proponen herramientas prácticas para la aplicación de dichas estrategias en el aula. Para ello se aplica una metodología a partir de un análisis de diversas técnicas de evaluación utilizadas en el ámbito educativo, clasificándolas en doce categorías principales. Estas se contextualizaron específicamente desde marcos de referencia sociológicos, con un enfoque en competencias clave como el análisis de datos, la resolución de problemas y la comunicación efectiva.

Palabras clave. Competencia profesional, Creatividad, Evaluación, Pensamiento, Sociología

Abstract

In a context where artificial intelligence (AI) is transforming the educational landscape, evaluation strategies must adapt to prepare students for the challenges of an increasingly technological job market. This article proposes, from a sociological perspective, assessment methods designed to develop relevant competencies in an AI-dominated environment, promoting critical thinking, creativity, and collaboration. Among the objectives: 1) exploring evaluation strategies tailored to the context of artificial intelligence in economics and business studies, 2) analyzing the benefits and limitations of these strategies in the development of professional skills, and 3) proposing practical tools for implementing these strategies in the classroom. To achieve this, a methodology is applied based on the analysis of various assessment techniques used in education, classified into twelve main categories. These are specifically contextualized within sociological frameworks, focusing on key competencies such as data analysis, problem-solving, and effective communication.

Key words. Professional competence, Creativity, Evaluation, Thinking, Sociology

Introducción.

En un contexto donde la inteligencia artificial (IA) está transformando radicalmente el panorama educativo, resulta imperativo replantear las estrategias de evaluación para preparar a los estudiantes frente a los desafíos de un mercado laboral cada vez más tecnológico y competitivo. La IA no solo redefine las competencias requeridas en el ámbito profesional, sino que también plantea interrogantes sobre la efectividad de los métodos educativos tradicionales. Por lo tanto, las instituciones educativas deben adoptar enfoques innovadores que alineen los procesos de enseñanza y evaluación con las habilidades demandadas en un mundo dominado por la automatización, el análisis de datos y la toma de decisiones basada en tecnología avanzada.

Este artículo aborda, desde una perspectiva sociológica, la necesidad de transformar las estrategias de evaluación educativa para responder a las exigencias del entorno actual. Se propone una mirada integradora que considere tanto el desarrollo de competencias técnicas como habilidades transversales, como el pensamiento crítico, la creatividad y la colaboración. Estas competencias, fundamentales en un escenario dominado por la IA, no solo permiten a los estudiantes adaptarse a los cambios tecnológicos, sino que también

fomentan su capacidad de interactuar de manera efectiva en equipos interdisciplinarios y resolver problemas complejos en entornos dinámicos.

Entre los objetivos principales de este análisis se encuentran: 1) explorar estrategias de evaluación adaptadas al contexto de la inteligencia artificial, específicamente en los campos de la economía y las ciencias empresariales; 2) analizar los beneficios y limitaciones de estas estrategias en el desarrollo de habilidades profesionales; y 3) proponer herramientas prácticas que faciliten su implementación en el aula. Para lograrlo, se aplicó una metodología basada en el análisis y clasificación de diversas técnicas de evaluación utilizadas en el ámbito educativo. Estas técnicas se agruparon en doce categorías principales, considerando marcos de referencia sociológicos que permiten contextualizarlas en función de las necesidades y expectativas del mercado laboral actual.

Un enfoque sociológico resulta crucial para comprender cómo las evaluaciones pueden moldear no solo las habilidades individuales, sino también la dinámica social en la que estas competencias se aplican. Por ejemplo, habilidades como el análisis de datos y la resolución de problemas requieren más que destrezas técnicas; exigen también una comprensión profunda de las implicaciones éticas, económicas y sociales del uso de la IA.

Del mismo modo, la comunicación efectiva, ya sea entre colegas, con clientes o en un contexto intercultural, se posiciona como una habilidad imprescindible en un entorno globalizado.

En este marco, el artículo no solo identifica prácticas efectivas de evaluación, sino que también busca brindar una guía práctica para docentes e instituciones. Se destacan herramientas concretas que promuevan el aprendizaje activo y fomenten una transición fluida entre el aula y el mundo profesional. Al abordar estas cuestiones, se pretende contribuir al debate sobre cómo las instituciones educativas pueden evolucionar para cumplir su misión principal: preparar a los estudiantes para un futuro donde la IA no sea una amenaza, sino una herramienta para potenciar sus capacidades y fomentar el progreso social.

Desarrollo.

La IA en la evaluación sumativa o final: oral, escrita, práctica y manual o creativa.

Como es conocido, mientras que la evaluación continua se basa en un seguimiento constante del aprendizaje a través de actividades, tareas, pruebas y otros métodos durante todo el curso, la evaluación final concentra la valoración del rendimiento en un único momento o instancia al final del período de aprendizaje. Para un contexto IA se presentan como evaluaciones finales en el

presente epígrafe las formas de evaluación oral, escrita, práctica y manual.

Erving Goffman, el análisis de la presentación de uno mismo y las “evaluaciones orales”.

El marco teórico de Goffman sobre la interacción social puede aplicarse directamente a las evaluaciones orales. Según Goffman, las personas manejan su “presentación” en distintos contextos como si fueran actores en un escenario, cuidando su “performance” para cumplir con las expectativas del público (en este caso, profesor y estudiantes). Efectivamente *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, obra publicada por Goffman en 1959, describe en detalle una perspectiva sociológica genuina que permite analizar la vida social en ámbitos físicos como establecimientos, instituciones, industrias. La originalidad de su sociología ofrece una atalaya única desde la cual observar la vida social como “actuación” o “representación teatral”. En este sentido, Erving Goffman considera de qué manera el individuo “actúa” ante las situaciones laborales: cómo se guía, cómo domina la impresión que los otros tienen de él incluyendo qué puede y qué no puede hacer (Goffman, 2009). Las presentaciones y debates para las evaluaciones orales ofrecen un entorno controlado donde los estudiantes “actúan” al mostrar su dominio del contenido y su capacidad de argumentación. Este enfoque permite evaluar

no solo sus conocimientos, sino también habilidades sociales como la confianza, la improvisación y la adaptación al contexto. Este tipo de evaluación al ser oral permite presentaciones individuales o grupales, debates académicos y entrevistas personalizadas.

En cuanto a las “presentaciones orales individuales o grupales”, son una herramienta clásica para evaluar competencias comunicativas y el dominio de un tema específico. Dos aplicaciones en educación empresarial pueden ser los proyectos de análisis de mercados y los planes de negocio. En los proyectos de análisis de mercados los estudiantes pueden investigar y presentar informes sobre la viabilidad de un producto o servicio en un mercado determinado, combinando datos cuantitativos y análisis cualitativos. En los planes de negocio la exposición de planes estratégicos permite evaluar habilidades como la claridad en la comunicación, la persuasión y la defensa de decisiones basadas en análisis financieros. El impacto de los mencionados modelos de evaluación fortalece habilidades críticas como la estructura narrativa, la argumentación persuasiva y el uso eficaz de recursos visuales. En cuanto a los “debates académicos” estos son actividades dinámicas que promueven el pensamiento crítico y la habilidad de estructurar

argumentos sólidos. Un ejemplo de tema a debatir podría ser “El impacto de la inteligencia artificial en la economía global”. Su estructura se conformaría en equipos con posturas opuestas (a favor y en contra), los cuales pueden basar sus argumentos en evidencia empírica, informes económicos y proyecciones tecnológicas. En los debates el profesor actúa como moderador, asegurando que los turnos y las réplicas se mantengan dentro de los límites establecidos. Entre las habilidades que pueden evaluarse se encuentran la capacidad de análisis, la expresión oral, el uso de datos para reforzar argumentos y el manejo del diálogo crítico.

Finalmente “las entrevistas personalizadas” consisten en una evaluación individualizada que simula escenarios reales en los que el estudiante debe responder preguntas de manera estructurada y profesional. En ellas se pueden aplicar casos de estudio en finanzas y en gestión empresarial, por ejemplo. En el caso de las finanzas un ejercicio a proponer sería la resolución de problemas financieros, como el análisis de un balance o proponer estrategias para optimizar la rentabilidad de una inversión. En la gestión empresarial la entrevista puede girar en torno a proponer soluciones a problemas organizativos o diseñar estrategias de liderazgo adaptadas a diferentes contextos culturales. El método utilizado por el profesor consiste en la

formulación de preguntas abiertas que obligan al estudiante a aplicar conceptos teóricos a situaciones prácticas. El beneficio permite identificar el nivel de comprensión individual y la capacidad de pensar críticamente bajo presión.

Max Weber, la racionalización, la burocracia y los “exámenes escritos en el aula”.

Max Weber, conocido por su análisis de la racionalización y la burocracia en las instituciones, proporciona un marco útil para entender cómo se estructuran los exámenes escritos en el aula (Weber, 2002). Según Weber, la racionalización en las instituciones busca estandarizar los procedimientos para hacerlos más eficientes y predecibles, un objetivo que puede verse reflejado en la estructura de los exámenes. Los exámenes estructurados con preguntas abiertas y estudios de caso reflejan esta racionalización, al requerir que los estudiantes sigan un conjunto claro de normas para expresar su conocimiento. La “burocracia” educativa, a través de sistemas de evaluación estandarizados, asegura que todos los estudiantes sean evaluados bajo los mismos parámetros, lo que, si bien puede ser eficiente, también implica la necesidad de medir y clasificar el rendimiento de manera impersonal. Los exámenes en papel siguen siendo una de las formas más tradicionales de evaluación, y están diseñados para evaluar conceptos clave de áreas

como la economía y las teorías empresariales de una manera controlada. Estos exámenes suelen incluir preguntas que requieren que los estudiantes demuestren su comprensión teórica sobre temas como la oferta y demanda, los mercados financieros, o las teorías de gestión empresarial. Entre las ventajas que se pueden encontrar podemos hallar que el formato en papel es útil para medir el conocimiento de manera directa, en un entorno controlado, eliminando distracciones externas. También permiten evaluar habilidades cognitivas ya que al hacer preguntas cerradas o de desarrollo, el examen en papel facilita evaluar habilidades como el análisis crítico, la capacidad de síntesis y la aplicación práctica de teorías. Los exámenes escritos en aula pueden, teniendo en cuenta un contexto de IA, presentarse en forma de preguntas abiertas y en forma de estudios de caso. Las preguntas abiertas en los exámenes escritos son fundamentales para evaluar el pensamiento crítico y la capacidad de los estudiantes para resolver problemas de forma independiente. Las preguntas pueden realizarse como 1) soluciones a problemas económicos complejos: se les puede pedir a los estudiantes que analicen situaciones hipotéticas o reales que impliquen la resolución de problemas económicos, como la crisis de una empresa o los efectos de políticas fiscales en el mercado

laboral. Este tipo de preguntas obliga a los estudiantes a usar su comprensión de las teorías económicas para formular soluciones viables. 2) análisis de situaciones de negocio: en lugar de simplemente recordar teorías, las preguntas abiertas animan a los estudiantes a aplicar sus conocimientos en contextos prácticos. Pueden ser preguntas del tipo “gestionar una caída en la rentabilidad de una empresa tras la implementación de una nueva política fiscal” o “analizar el impacto de una recesión global en las estrategias de una empresa multinacional”. Además, estas preguntas facilitan el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico, resolución de problemas y argumentación lógica. Por otro lado, los estudios de caso en los exámenes escritos permiten a los estudiantes demostrar su capacidad para aplicar los conceptos aprendidos en escenarios reales o simulados. En los casos prácticos, los alumnos pueden ser presentados con ejemplos de empresas que enfrentan decisiones importantes, como fusiones, cambios en la estrategia empresarial o crisis económicas. En el desarrollo del caso práctico deben analizar la situación, identificar los problemas clave, aplicar teorías económicas o de gestión empresarial y proponer soluciones efectivas. Los estudios de caso están diseñados para evaluar la capacidad de los estudiantes para tomar decisiones informadas,

resolver problemas y comprender los efectos de sus decisiones a largo plazo. Estos casos permiten a los estudiantes demostrar cómo las teorías empresariales y económicas se aplican a situaciones del mundo real, ofreciendo una visión más profunda de su dominio del contenido y su capacidad para pensar de manera estratégica. Los exámenes escritos en aula que incorporan preguntas abiertas y estudios de caso no solo miden el conocimiento técnico de los estudiantes, sino también su habilidad para pensar críticamente, analizar situaciones complejas y proponer soluciones viables. A través de esta estructura de evaluación, se refuerzan tanto los conocimientos teóricos como las competencias prácticas, mientras que el marco analizado por Max Weber, de racionalización y burocracia, observa una evaluación estandarizada y objetiva dentro de un contexto controlado. Este tipo de evaluación fomenta el aprendizaje profundo y prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos en el mundo empresarial y económico real.

Herbert Mead, el interaccionismo simbólico y las “evaluaciones prácticas”.

Herbert Mead, uno de los fundadores del enfoque del interaccionismo simbólico, sostiene que el significado y la identidad de una persona se desarrollan a través de la interacción social (Mead, 1973). Según Mead, los individuos

aprenden mediante la acción, el diálogo y la interpretación de los signos que emergen en las interacciones cotidianas. Este enfoque pone énfasis en la importancia de la experiencia vivida en la construcción del conocimiento y en la adaptación constante a los cambios en el entorno social. En el contexto educativo, las evaluaciones prácticas, como la resolución de problemas y el trabajo por proyectos, pueden entenderse como escenarios en los que los estudiantes “interactúan” con los conceptos y problemas del mundo real, desarrollando significado a través de sus acciones. A través de la experiencia directa y la resolución de desafíos concretos, los estudiantes no solo aplican teorías académicas, sino que también interpretan y crean nuevas soluciones en función de su interacción con el entorno. Además, las evaluaciones prácticas permiten que los estudiantes vivan situaciones reales o simuladas en las que tienen que tomar decisiones, comunicarse, negociar y colaborar, lo cual refleja el proceso de creación de significado que Mead describe en su teoría. Este tipo de evaluación resalta el aprendizaje dinámico, en el cual los estudiantes se convierten en agentes activos en la construcción de su conocimiento.

Dentro de este tipo de evaluación, destacan los “ejercicios prácticos de resolución de problemas en tiempo real” y el “diseño de proyectos en el

aula”. Los primeros son una de las formas más efectivas de evaluar la capacidad de los estudiantes para aplicar sus conocimientos en situaciones dinámicas y bajo presión. En ello, los estudiantes pueden enfrentarse a escenarios prácticos donde se les presenta un problema concreto relacionado con la gestión financiera de una empresa, como la optimización de flujos de caja o la evaluación de riesgos en inversiones. O bien, pueden enfrentar desafíos logísticos, como la reestructuración de una cadena de suministro o la solución de cuellos de botella en la producción. Para hacer estos ejercicios aún más exigentes, se puede requerir que los estudiantes resuelvan estos problemas sin acceso a dispositivos electrónicos (como teléfonos o computadoras). Esto simula la presión y las condiciones reales que enfrentan los gerentes y líderes empresariales al tomar decisiones bajo restricciones de tiempo y recursos limitados. Este tipo de evaluación pone a prueba la capacidad de los estudiantes para pensar críticamente, tomar decisiones informadas, priorizar acciones y gestionar el estrés. Además, fomenta habilidades como el trabajo en equipo, la comunicación eficaz y la toma de decisiones rápidas, habilidades que son cruciales en entornos profesionales. Por otro lado, el “diseño de proyectos en el aula” es también una evaluación práctica que involucra la creación de

soluciones detalladas para situaciones o problemas empresariales complejos. Dentro de este modelo se puede aplicar la “elaboración de mapas conceptuales para estrategias de marketing o planes de operación” donde los estudiantes pueden ser asignados a diseñar proyectos prácticos, como una estrategia de marketing para una nueva línea de productos o un plan operativo para mejorar la eficiencia en una planta de producción. Los mapas conceptuales permiten a los estudiantes visualizar y organizar de manera clara los elementos clave de su propuesta, mostrando cómo se interrelacionan los diferentes factores (mercado objetivo, recursos, tácticas de marketing, etc.). También se puede implementar la creatividad y la organización como ejercicio que fomenta tanto la creatividad como la capacidad de organización de los estudiantes. Al diseñar estrategias o planes, los estudiantes, deben considerar múltiples variables, priorizar recursos y coordinar diferentes departamentos o áreas de negocio. Todo ello incorporado en la creación de mapas conceptuales les permite estructurar sus ideas de forma lógica, clara y accesible. Los proyectos prácticos no solo ayudan a los estudiantes a aprender a gestionar y organizar información, sino que también les permiten experimentar con la implementación de soluciones en escenarios del mundo real. Al

mismo tiempo, desarrollan habilidades de presentación y defensa de sus propuestas, lo cual es esencial en el ámbito profesional. De esta forma, las evaluaciones prácticas son fundamentales para el aprendizaje en disciplinas como la economía, los negocios y la gestión. Al alinearse con la teoría del interaccionismo simbólico de Herbert Mead, estas evaluaciones fomentan un aprendizaje activo y experiencial. A través de la resolución de problemas en tiempo real y el diseño de proyectos, los estudiantes aprenden no solo a aplicar teorías, sino también a interactuar con el entorno y con los demás para crear soluciones significativas. Este enfoque práctico prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos que encontrarán en sus futuras carreras profesionales, desarrollando competencias que van más allá del conocimiento teórico, como la toma de decisiones, la creatividad, la gestión del tiempo y la capacidad de trabajo en equipo.

Thorstein Veblen, el trabajo productivo, la clase ociosa y los “trabajos manuales y creativos”.

Thorstein Veblen, un influyente economista y sociólogo estadounidense, es conocido principalmente por su obra “Teoría de la clase ociosa”, publicada en 1899 (Veblen, 2014). En esta obra, Veblen analiza la estructura de clases en la sociedad moderna, dividiéndola en dos

categorías principales: la clase productiva-técnica y la clase ociosa. Según Veblen, la “clase ociosa” se distingue por su capacidad de acumular riqueza a través de medios no directamente relacionados con el trabajo manual, mientras que la “clase productiva técnica” realiza el “trabajo industrial” entendido como aquel que contribuye directamente a la producción de bienes y servicios en la economía. Los “trabajos manuales y creativos”, evaluables en el aula, pueden entenderse como una forma de “trabajo productivo”, ya que involucran habilidades prácticas y técnicas que producen un resultado tangible. Desde esta perspectiva, estos trabajos no solo se valoran por su producto final, sino también por el proceso de creatividad y la resolución de problemas. Además, el concepto de ocio creativo, que se refiere a la actividad recreativa que también involucra habilidades productivas, puede aplicarse a la creatividad que surge al trabajar en proyectos manuales, como el diseño de prototipos o la elaboración de representaciones visuales, como mapas mentales. Su impacto en el aprendizaje implica una visión que invita a considerar los trabajos manuales y creativos no solo como una forma de expresión, sino como actividades valiosas que desarrollan competencias prácticas y creativas en los estudiantes, a la vez que fomentan un tipo

de trabajo activo que trasciende la distinción entre ocio y productividad, contribuyendo al aprendizaje significativo. Los “diarios de aprendizaje”, los “dibujos y mapas mentales” y los “proyectos manuales” conforman los tipos de evaluación considerados como “trabajos manuales y creativos”. Los diarios de aprendizaje son herramientas reflexivas que permiten a los estudiantes registrar y evaluar su proceso de aprendizaje a lo largo del tiempo. Estos diarios ofrecen una oportunidad para que los estudiantes reflexionen sobre temas contemporáneos, como el impacto de la inteligencia artificial (IA) en los modelos de negocio y las estrategias corporativas. Los estudiantes pueden utilizar los diarios para examinar cómo la IA está transformando las industrias, desde la automatización de procesos hasta la personalización de servicios. Pueden reflexionar sobre cómo las empresas están adaptando sus estrategias para integrar la IA, mejorar la eficiencia operativa, y crear nuevos modelos de negocio basados en datos y algoritmos. El proceso de escritura fomenta la autorreflexión crítica, permitiendo a los estudiantes identificar conexiones entre la teoría y la práctica. Además, los diarios de aprendizaje son una herramienta útil para desarrollar habilidades de pensamiento crítico y análisis, ya que invitan a los estudiantes a cuestionar sus

ideas, explorar nuevas perspectivas y conectar conocimientos previos con desarrollos recientes. En cuanto a los dibujos y mapas mentales, estos son representaciones visuales que pueden ser muy útiles para representar conceptos complejos, como procesos económicos o flujos de trabajo empresarial. Los estudiantes pueden, además, crear diagramas o mapas mentales que ilustren conceptos económicos como la oferta y demanda, el ciclo económico, o las interacciones en los mercados globales. A través de estos diagramas, pueden visualizar cómo diferentes factores se interrelacionan, lo que facilita su comprensión y aplicación en contextos prácticos. Los mapas mentales también pueden usarse para representar los flujos de trabajo dentro de una organización, como la gestión de proyectos, la cadena de suministro o los procesos de producción. Los estudiantes pueden identificar los pasos en un proceso, los actores involucrados y las interdependencias entre las tareas, ayudándoles a visualizar de manera clara y estructurada las operaciones dentro de una empresa. La creación de representaciones visuales fomenta la creatividad y el pensamiento organizativo. También promueve el aprendizaje activo, ya que los estudiantes no solo memorizan conceptos, sino que los interpretan y representan de manera visual, lo que refuerza la

comprensión a largo plazo. Finalmente, los proyectos manuales implican la creación de prototipos físicos o digitales que representan modelos de negocio, procesos empresariales o soluciones creativas a problemas industriales. Estos proyectos pueden ser diseñados como una forma de aplicar conceptos teóricos de manera tangible. Los estudiantes pueden desarrollar prototipos de modelos de negocio para industrias específicas, como la tecnología, la manufactura o los servicios. Este tipo de proyecto les permite aplicar principios de estrategia empresarial, marketing y economía en la creación de soluciones prácticas y viables. Por ejemplo, pueden diseñar un prototipo de producto o un sistema operativo para una nueva empresa, considerando los recursos, los costos y el mercado objetivo. Además de los prototipos de modelos de negocio, los estudiantes pueden trabajar en la creación de diseños funcionales para nuevas soluciones o productos dentro de una industria. Este tipo de trabajo manual no solo evalúa su capacidad para aplicar conocimientos teóricos, sino también su habilidad para pensar de manera creativa y producir soluciones innovadoras. Con todo, los trabajos manuales y creativos en el ámbito educativo son fundamentales para el desarrollo de habilidades prácticas, creativas y críticas. A través de actividades como los diarios de aprendizaje, la

creación de mapas mentales y la elaboración de proyectos manuales, los estudiantes no solo profundizan en su comprensión teórica, sino que también aprenden a aplicar sus conocimientos de manera práctica y significativa. Estas actividades permiten a los estudiantes interactuar activamente con los conceptos, promoviendo un aprendizaje más dinámico y multifacético. Además, contribuyen al desarrollo de habilidades valiosas, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la creatividad y la innovación, competencias clave en el entorno profesional contemporáneo.

La IA en la evaluación continua: investigativa, portafolios, rol playing, autoevaluativa, observacional, ensayística, grupal.

La inteligencia artificial (IA) está transformando la evaluación continua en la educación, ofreciendo diversas metodologías que permiten un seguimiento más efectivo y personalizado del aprendizaje.

C. Wright Mills, la imaginación sociológica y la “investigación sin acceso a dispositivos”.

La “imaginación sociológica” se vincula con el análisis crítico y reflexivo de textos, promoviendo una comprensión de la relación entre los problemas individuales y los contextos sociales (Wright Mills, 1959). Aquí se pueden realizar “resúmenes de lecturas asignadas” en tanto que análisis crítico de artículos académicos sobre la

IA y su influencia en la economía junto con el “uso de bibliotecas físicas” con el fin de aplicar una investigación a partir de fuentes impresas para elaborar informes sobre tendencias de mercado.

Pierre Bourdieu, el capital cultural y los “portafolios académicos”.

El “capital cultural” son un tipo de recursos de que una persona puede disponer relacionados con la educación, el conocimiento, las habilidades y las competencias que poseen los individuos, de tal forma que influyen en la posición social y en la capacidad para acceder a diferentes oportunidades en la vida. Bourdieu introduce el concepto de “capital cultural” como las formas de conocimiento, educación, habilidades y ventajas que facilitan la reproducción social y educativa al sujeto. El “capital cultural”, puede ser tanto heredado como adquirido, influyendo decisivamente en el éxito educativo y social de los individuos (Bourdieu, 1983). Los portafolios recopilan evidencias del “capital cultural” adquirido por los estudiantes a lo largo del curso, evidenciando cómo el aprendizaje refuerza su posición social. Los portafolios pueden consistir en la compilación de ensayos, proyectos y estudios de caso realizados durante el curso, enfocándose en su aplicación a problemas empresariales reales. El ámbito educativo es, para Bourdieu,

considerado como un espacio social donde se puede adquirir “capital cultural” (Bourdieu, 1997).

Talcott Parsons, los sistemas sociales, las “simulaciones y rol playing”.

El sistema social (1951) de Talcott Parsons desarrolla la teoría funcionalista, explicando cómo las partes de una sociedad contribuyen a su estabilidad mediante normas, valores y roles. Propone el modelo AGIL (Adaptación, Logro de metas, Integración, Latencia) para analizar las funciones esenciales del sistema social (Parsons, 1966). Las simulaciones reflejan la teoría de los sistemas sociales, donde los estudiantes desempeñan roles funcionales en escenarios que imitan la vida real. Aquí se pueden realizar, por un lado, “dramatizaciones”, es decir, simulaciones de negociaciones comerciales o entrevistas laborales. Y, por otro lado, “simulaciones de casos”, las cuales consisten en la resolución de problemas como diseño de estrategias de inversión o gestión de crisis corporativas.

Anthony Giddens, la reflexividad moderna, la “autoevaluación y coevaluación”.

La reflexividad moderna es un concepto desarrollado por Anthony Giddens para describir un rasgo característico de la modernidad tardía, en el que los individuos y las instituciones constantemente revisan y ajustan sus prácticas y

decisiones en función de nueva información. En este contexto, la reflexividad no se limita a la introspección individual, sino que es un proceso dinámico y colectivo que permea todos los niveles de la sociedad. Los individuos construyen su identidad personal en el contexto de la modernidad tardía donde la reflexividad es un elemento central para entender cómo las personas revisan y reconfiguran sus narrativas biográficas en un mundo caracterizado por la globalización, la incertidumbre y el cambio constante (Giddens, 1991). El hecho de que las instituciones modernas y los sistemas expertos contribuyan a un entorno reflexivo, no impide que también generen incertidumbre y riesgos globales (Giddens, 1990). La “reflexividad moderna” está presente en la autoevaluación, que fomenta una revisión constante del propio aprendizaje y su impacto en el contexto social. Las autoevaluaciones reflexivas permiten ejercitar y evaluar la valoración del progreso en habilidades como liderazgo o toma de decisiones. La **coevaluación entre pares** supone una evaluación de propuestas de negocio desarrolladas por compañeros.

Émile Durkheim, los hechos sociales como cosas y la observación directa.

La **observación directa** como método científico no es definida explícitamente por Émile Durkheim como un concepto independiente,

pero se aborda y se infiere como parte de su propuesta metodológica en su obra fundamental *Las reglas del método sociológico* (1895). Durkheim basándose en datos y hechos observables, trata de evitar prejuicios subjetivos o especulaciones filosóficas. Con ello busca identificar regularidades en los comportamientos sociales, obteniendo el reflejo de la existencia de normas y estructuras sociales subyacentes. La observación directa es fundamental para establecer los hechos sociales. En *Las reglas del método sociológico* (1895) Durkheim definió hecho social como una forma de actuar, sentir, pensar y ver externa a la conciencia individual e impuesta por la sociedad (Durkheim, 2016). La observación directa conecta con la idea de estudiar los hechos sociales como cosas, observando cómo los estudiantes actúan en entornos prácticos y colectivos. La evaluación en laboratorios consiste en la supervisión de actividades como análisis de datos económicos o simulación de escenarios financieros. Los talleres prácticos permiten el desarrollo de habilidades específicas como la creación de presupuestos.

Jürgen Habermas, discurso argumentativo, racionalidad comunicativa y “ensayos con seguimiento progresivo”.

El discurso argumentativo en Habermas es un proceso donde los participantes, en igualdad de

condiciones, buscan consensos mediante argumentos racionales. Las afirmaciones deben cumplir tres pretensiones de validez: verdad, corrección normativa y sinceridad. La racionalidad comunicativa es un modelo de interacción orientado al entendimiento mutuo, donde el lenguaje es el medio principal para coordinar acciones y construir consensos. Contrasta con la racionalidad instrumental, que se enfoca en objetivos individuales. Ambos conceptos están vinculados: el discurso argumentativo es la práctica concreta donde se realiza la racionalidad comunicativa, esencial para procesos democráticos y éticos. En efecto, para Habermas, la racionalidad comunicativa se basa en la capacidad del habla argumentativa, o discurso argumentativo, para generar consenso sin coacciones. A través del diálogo, los participantes superan sus perspectivas subjetivas iniciales, logrando una comunidad de convicciones racionales que refuerza tanto la unidad del mundo objetivo como la intersubjetividad de su contexto vital: “Este concepto de racionalidad comunicativa posee connotaciones que en última instancia se remontan a la experiencia central de la capacidad de aunar sin coacciones y de generar consenso que tiene un habla argumentativa en que diversos participantes superan la subjetividad inicial de sus respectivos puntos de

vista y merced a una comunidad de convicciones racionalmente motivada se aseguran a la vez de la unidad del mundo objetivo y de la intersubjetividad del contexto en que desarrollan sus vidas” (Habermas, 1999). La construcción de ensayos en fases fomenta el desarrollo del discurso argumentativo y la racionalidad comunicativa en el contexto académico. En este sentido, se puede trabajar en la elaboración de ensayos en fases sobre temas como la ética de la IA en negocios o su aplicación en la economía global.

Niklas Luhmann, teoría de sistemas y la “evaluación continua”.

Un rasgo esencial de la teoría de sistemas radica en el fenómeno “*black box*”. El fenómeno de la caja negra resultaría en que “sólo por medio de la observación de las regularidades externas sería posible acceder a las estructuras del sistema” (Luhmann, 1996). Desde la filosofía fenomenológica a la psicoterapia aplicada psicoanalíticamente se converge en una perspectiva que desemboca en la teoría de sistemas, particularmente de los “sistemas abiertos”. A continuación, se muestra tres tablas. En la primera se trata el sistema cibernético, en la segunda se relacionan los conceptos de caja negra cibernético, conciencia fenomenológica e inconsciente psicoanalítico,

en la tercera se presenta la relación entre cibernética con fenomenología y psicoanálisis.

Tabla 1.

El sistema cibernético.

Categoría	Cibernética
Black box	El sistema cuyo funcionamiento interno no se observa directamente; se analiza por su comportamiento externo
Entrada	Información, estímulos o señales del entorno
Salida	Respuestas, decisiones, acciones del sistema
Enfoque	Analizar el comportamiento observable mediante modelos de entrada/salida sin necesidad de conocer el proceso interno; interés en la regulación, retroalimentación y control

Nota Tabla 1. Un sistema cibernético es un conjunto autorregulado que procesa información mediante retroalimentación, sin necesidad de conocer su funcionamiento interno.

Tabla 2.

Relación caja negra, conciencia e inconsciente.

Cibernética	Fenomenología	Psicoanálisis
Black box	La conciencia en su dimensión intencional	El inconsciente (Freud) y el Real como lo inaccesible (Lacan)

Entrada	Fenómenos del mundo percibido	Experiencias, deseos, traumas
Salida	Significados y estructuras experienciales	Síntomas, actos fallidos, sueños
Enfoque	Describir lo dado sin 'abrir la caja'	Explorar las manifestaciones del inconsciente

Nota Tabla 2. La metáfora de la *caja negra* permite comparar distintos enfoques del conocimiento del sujeto. En la **cibernética**, la caja negra representa un sistema cuya estructura interna se desconoce, pero cuyo comportamiento puede analizarse a partir de sus entradas y salidas. En la **fenomenología**, lo interno es la **conciencia**, accesible mediante la descripción de la experiencia vivida. En el **psicoanálisis**, lo oculto es el **inconsciente**, que se manifiesta indirectamente a través de síntomas, actos fallidos y sueños. Así, cada enfoque propone un modo distinto de acceder a lo no visible desde lo observable.

Tabla 3.

Relaciones entre cibernética, fenomenología y psicoanálisis.

Categoría	Cibernética	Fenomenología	Psicoanálisis
Modelo general	Caja negra	Intencionalidad de la conciencia	Inconsciente estructurado (Freud) / Lo Real (Lacan)
Objeto no directamente accesible	Procesamiento interno del sistema	Núcleo experiencial de la conciencia	Deseo inconsciente, trauma, lo reprimido
Entrada	Estímulos / señales de entrada	Fenómenos vividos (percepción, cuerpo, mundo)	Experiencias, afectos, lenguaje
Salida	Comportamiento / respuesta observable	Sentido, sentido del mundo, estructuras de significado	Síntomas, actos fallidos, sueños
Método de análisis	Modelado funcional sin apertura interna ("black box")	Descripción eidética de la vivencia consciente	Interpretación de lo simbólico y de lo reprimido
Relación con el sujeto	Sujeto como sistema	Sujeto como centro de	Sujeto dividido, marcado por el lenguaje y el

	autorregulado	significación intencional	deseo inconsciente
Meta teórica	Control, retroalimentación, adaptación	Comprensión del sentido desde la vivencia	Elaboración del conflicto psíquico y acceso a lo reprimido

Nota Tabla 3. Esta tabla compara los tres enfoques a partir de la metáfora de la caja negra, mostrando cómo cada uno trata lo inobservable: la cibernética desde una perspectiva funcional, la fenomenología desde la vivencia consciente, y el psicoanálisis desde lo reprimido e inconsciente.

En la teoría de sistemas de Niklas Luhmann, los “sistemas abiertos” son aquellos que mantienen un intercambio continuo con su entorno, pero cuya autonomía y unidad interna se preservan mediante procesos autorreferenciales. Aunque Luhmann reconoce el concepto de sistemas abiertos heredado de la cibernética y la teoría general de sistemas (Ludwig von Bertalanffy), lo reformula dentro de su marco sociológico. Las influencias de la filosofía y el psicoanálisis en la teoría de sistemas no tardaron en aplicarse al mundo de la cibernética del que también bebería Luhmann: “Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, las aplicaciones de la cibernética en el campo de la ingeniería fueron considerables: generalización de los termostatos

en los aparatos de uso industrial y doméstico; pilotos automáticos en la aeronavegación; robots en el campo de la industria, edificios inteligentes, servofrenos, etc.; en otras palabras, máquinas controladas por otras máquinas” (Rodríguez Mansilla & Arnold Cathalifaud, 1990). Recuerda Luhmann cómo el control en la evaluación y la comunicación también tuvieron sus desarrollos en los distintos ámbitos científicos: “los matemáticos Wiener (retroalimentación= feedback), Turing (computación), Shannon (teoría de la información), von Neumann (inteligencia artificial y robótica) y Weaver (comunicación). El psiquiatra Ashby (complejidad). Los economistas Beer (teoría de los juegos) y Lange (macroeconomía). Los biólogos McCulloch (neurología), Cannon (homeostasis) y Maturana (autopoiesis). Los antropólogos Maruyama (segunda cibernética), Bateson (ecología de la mente) y R. Rapoport (regulación ritual). El matemático y educador Pask (interacciones educativas). El científico político Deutsch (cibernética política). El físico von Foerster (autoorganización, cibernética de la cibernética)” (Luhmann, 1996). La evaluación continua puede interpretarse desde la teoría de sistemas, donde los estudiantes reciben retroalimentación constante para ajustarse a las expectativas del sistema educativo. La

combinación de pruebas breves, la participación en clase y los ejercicios aplicados para garantizar un aprendizaje constante pueden contribuir notablemente a lograr una acertada evaluación continua.

Manuel Castells, redes sociales y colaborativas y las “dinámicas grupales”.

En *Comunicación y Poder* (2009), Manuel Castells destaca que las redes sociales y colaborativas transforman las dinámicas grupales al fortalecer a los individuos y grupos mediante flujos de información descentralizados, redefiniendo la forma en que se ejerce y desafía el poder en la sociedad. En la era digital, la vigilancia descentralizada permite que cualquier individuo observe y registre las acciones de las élites, democratizando el control social y desafiando la privacidad tradicional de los poderosos (Castells, 2009). El trabajo en equipo y las dinámicas grupales reflejan las redes sociales y colaborativas que son esenciales en la sociedad red contemporánea. La evaluación de la colaboración en proyectos grupales como el diseño de estrategias empresariales innovadoras puede constituir una acertada medición del rendimiento académico de los estudiantes.

Conclusión.

La implementación de estas estrategias fomenta el desarrollo de habilidades clave como el

análisis crítico, la toma de decisiones y la resolución de problemas. Asimismo, una mayor preparación para enfrentar retos relacionados con la IA en el ámbito empresarial, así como la diversificación de las formas de evaluación adaptadas a los perfiles de los estudiantes. Aunque estas metodologías ofrecen un enfoque integral, también presentan desafíos como la necesidad de capacitación docente y la inversión de tiempo en diseñar y aplicar estas estrategias. Es esencial equilibrar la evaluación tradicional con estas nuevas propuestas para maximizar su efectividad. La evaluación en un contexto de inteligencia artificial requiere enfoques innovadores que promuevan habilidades relevantes en economía y empresariales. A pesar de los retos, estas estrategias ofrecen una plataforma sólida para preparar a los estudiantes frente a los desafíos de un entorno tecnológico y competitivo.

Referencias.

- Bourdieu, P. (1983). Las Formas de Capital. En P. Bourdieu, *Poder, Derecho y Clases Sociales* (págs. 131-164). París: Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (1997). *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2022). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Madrid: Siglo XXI.

- Castells, M. (2009). Reprogramar las redes, recablear las mentes, cambiar el mundo. En M. Castells, *Comunicación y poder* (pág. 532). Alianza Editorial.
- Durkheim, E. (2016). *Las reglas del método sociológico y otros escritos*. Madrid: Alianza editorial.
- Giddens, A. (1990). *The Consequences of Modernity*. Stanford: Stanford University Press.
- Giddens, A. (1991). *Modernity and Self-Identity: Self and Society in the Late Modern Age (1991)*. Stanford: Stanford University Press.
- Goffman, E. (2009). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Habermas, J. (1999). Introducción Accesos a la problemática de la racionalidad. En J. Habermas, *Teoría de la acción comunicativa I Racionalidad de la acción y racionalización social* (pág. 27). Taurus.
- Luhmann, N. (1996). Lección 2. Sistemas abiertos. En N. Luhmann, *Introducción a la teoría de sistemas* (pág. 49). Javier Torres Nafarrate. Universidad Iberoamericana. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Editorial Anthropos.
- Mead, H. (1973). *Espíritu, persona y sociedad: Desde el punto de vista del conductismo social*. Barcelona: Grupo Planeta (GBS).
- Parsons, T. (1966). *El sistema social*. Madrid: Revista de Occidente.
- Rodríguez Mansilla, D., & Arnold Cathalifaud, M. (1990). Sociedad y sistemas. En D. Rodríguez, & M. Arnold, *Sociedad y Teoría de Sistemas* (pág. 42). Universitaria.
- Veblen, T. (2014). *Teoría de la clase ociosa*. Madrid: Alianza Editorial.
- Weber, M. (2002). La dominación legal con administración burocrática. En M. Weber, *Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva* (págs. 173-179). México: Fondo de Cultura Económica.
- Wright Mills, C. (1959). *The Sociological Imagination*. Oxford: Oxford University.